

dos en el siguiente cuadro:

REMESAS MENSUALES

Mes de enero	19.870.018,49 Ptas.
Mes de febrero	9.141.310,00 Ptas.
Mes de marzo	15.608.562,13 Ptas.
Mes de abril	13.944.425,59 Ptas.
Mes de mayo	16.905.175,23 Ptas.
Mes de junio	18.169.079,16 Ptas.
Mes de julio	24.121.120,87 Ptas.
Mes de agosto	19.921.623,94 Ptas.
Mes de septiembre	18.441.775,59 Ptas.
Mes de octubre	23.713.085,99 Ptas.
Mes de noviembre	17.308.047,40 Ptas.
Mes de diciembre	31.530.049,06 Ptas.

TOTAL 228.674.273,45 Ptas.

PAISES DE DONDE PROCEDEN LAS REMESAS

Holanda	26.670.272,00 Ptas.
Suiza	41.607.265,00 Ptas.
Alemania	132.233.563,00 Ptas.
Francia	25.184.385,55 Ptas.
Bélgica	2.129.925,92 Ptas.
Reino Unido	232.310,36 Ptas.

TOTAL 228.057.721,83 Ptas.

Otros países 616.551,62 Ptas.

TOTAL 228.674.273,45 Ptas.

Por su parte, el informe emitido por la Confederación de Cajas de Ahorros hace notar que el pasivo del Ahorro del emigrante en el año 1979 en la Caja de Ahorros de Cáceres ascendió a 890,2 millones de pesetas. El activo en este mismo año era de 3,8 millones de pesetas.

En el balance de esta Caja, ya al 31 de Mayo de 1980, el pasivo ascendía a 898,6 millones de pesetas, mientras que el pasivo había descendido a 3,5 millones de pesetas.

MUCHOS EMIGRANTES DEJAN EL DINERO EN BANCOS PROXIMOS A LA FRONTERA FRANCESA

Dado que los bancos y Cajas de Ahorros de la región ofrecen porcentajes bajísimos para el ahorro del emigrante, muchos dejan su dinero en bancos próximos a la frontera francesa; es decir, en el País Vasco o Cataluña, depende del lugar por el que entren en España.

Resulta que al pasar la frontera, el personal de ciertos bancos abandonan al emigrante y le ofrece condiciones mejores para su ahorro. No son pocos los que incluso por unos céntimos más en el porcentaje de renta del ahorro dejan el dinero fuera de la región.

No les preocupa no traer o no su dinero ahorrado a Extremadura. Piensan que aquí nada se invierte y que, para que los bancos se ganen el interés a cosa suya, prefieren ganarse unos céntimos de más.

JARRI

en prensa, radio y televisión.

Es por aquel entonces cuando surge "Voz Extremeña en Badalona". En Barcelona llevaba ya tiempo "La voz Castúa".

Se confeccionan pegatinas contra las nucleares. Se pide: la expulsión de los caciques, el regreso, la autonomía, etc. Organizamos clases nocturnas, festivales. Durante algún tiempo se convive y pensamos en nuevos aires, en la justicia que no llega para la tierra. En definitiva: ¡Volver!

En otras regiones surgen también grupos extremeñistas: Euskadi, Sevilla, Madrid, Alcalá, Alcorcón... Nos juntamos en Madrid y soñamos.

— "En verano haremos esto y lo otro".

Cuando llegamos a Extremadura chocamos contra la apatía, la desganada, la incompreensión, los caciques de algunos pueblos que ven demonios por todas partes... Cunde el desánimo y algunos grupos se deshacen.

En Barcelona el grupo sigue. Somos pocos, pero bien avenidos.

Vemos cómo el primer consejo de emigrantes no ha salido como pensábamos. Conclusión: ¡NO QUIEREN QUE REGRESEMOS!

Visita Cataluña el Presidente Ramallo. Tenemos, nuestros más y nuestros menos en el Hogar de Barcelona y con él, aún sin vernos, pero es que no nos dejaron entrar. La prensa bien lo aireó.

En las fiestas catalanas, cuando por San Jorge, 11 de septiembre, Montserrat, etc., las banderas extremeñas lucen en los balcones de muchos emigrantes extremeños, dándose la paradoja de que la "Castúa", se conoce mejor en Cataluña que en muchos lugares de Extremadura. El emigrante, creemos, la lleva con más orgullo que el extremeño que vive en la región.

Actualmente, visto que desde tan lejos no se puede luchar directamente, el grupo "Voz Extremeña en Badalona" se ha propuesto el trabajo en "La Enciclopedia de Extremadura". Para ello se tiene bastante documentación pero falta muchísimo más. Sin embargo, estamos en ello y desde "ALCANTARA" pedimos colaboración en forma de leyendas, canciones, costumbres y todo lo relacionado con Extremadura.

Juan Luís MORAN HISADO

Un reto a la región

LA EMIGRACION COMO TAPADERA DE LA INJUSTICIA

Desigual distribución de la riqueza,

inadecuada explotación de los recursos,

difícil acceso a los bienes de la cultura

Hay temas —la emigración entre ellos— que para unos son mera palabra, para otros, simples conceptos, y para los menos una realidad dramática.

La sociedad extremeña, ha soportado, pero no ha reaccionado operativamente ante la sangría masiva de sus hijos a otras regiones o naciones. Se ha acostumbrado al hecho de la emigración real o potencial, como un corcovado a su joroba. Extremadura ha sido secularmente región emigratoria. Está en estado de emigración, es decir, entre los que se han ido y los que se tienen que ir. No hace falta ser profeta para adivinar que Extremadura seguirá siendo emigrante, a menos que se le ofrezca una radical alternativa política, social, económica y humana.

EMIGRACION SIN ALTERNATIVA

No hay Constitución de ningún país, ni Declaración de Derechos Humanos que no reconozcan y proclamen el derecho a emigrar, en busca de horizontes más amplios para el desarrollo personal y familiar. Negar ese derecho o impedir su realización, sin motivos superiores, es a todas luces recusable e injusto. Pero hacer, permitir —cuando caben otras soluciones— que ese derecho se convierta para muchos en una necesidad, equivale a violar el derecho anterior: el de vivir donde se ha nacido.

Cuando para vivir no queda otra alternativa que emigrar, la tan aireada libertad de emigración se convierte en tapadera de la injusticia.

RAICES DE LA EMIGRACION

Entre las situaciones rec-

cusables que originan la emigración, pueden señalarse una desigual distribución de las riquezas naturales dentro de la comunidad social, una inadecuada explotación de los recursos existentes, un difícil acceso a los bienes de la cultura, ya con carácter general, un desequilibrio entre el crecimiento de la población y el de los recursos de una región, a la que la Administración Central del Estado y otras fuerzas concurrentes no dieron, a tiempo y con ímpetu, el impulso del desarrollo.

Por lo general las emigraciones no obedecen hoy a causas cósmicas, inevitables, que los hombres no puedan conjurar con su voluntad y con su esfuerzo. Nada menos humano que un fatalismo resignado o resentido. Las migraciones son no pocas veces resultado, por acción u omisión, de determinados planteamientos de una política económica. En lo que atañe a nuestra región extremeña nos cuesta aceptar que la emigración haya de ser la solución forzosa de nuestros problemas.

GROTESCA IRONIA, LOS POBRES AYUDAN A LOS RICOS

El trabajador extremeño ha llegado a Europa, después de haber sido seleccionado médicamente, y empieza a trabajar al día siguiente. Los gastos de infraestructura (escuela, higiene, sanidad, servicios públicos) que han costado en su preparación, fueron costeados por su país de origen. El país rico cree cumplir pagando un salario sin más, y se ahorra toda la formación anterior. Este ahorro es considerable. Se calcula entre setenta y cinco mil y ciento

Sustituir la fantasía heroica

—que es pesada— por una imaginación

creadora para el presente y el futuro

cincuenta mil DM (marcos) por trabajador en Alemania. La cantidad que, por poner un ejemplo, se ahorra este país por recibir a dos millones de hombres sanos y formados para producir inmediatamente asciende a unos ciento cincuenta mil millones de DM, según cálculos hechos recientemente.

Muchas veces la familia se queda en el país de origen. Es decir que el país pobre debe soportar una serie de cargas sociales (gastos de escolaridad de los niños, subvenciones, etc.) a los que no corresponde ninguna entrada fiscal, ya que los impuestos del emigrante son ingresados en los países de centro Europa. Ahora bien, con estos impuestos, el emigrante ayuda a subvencionar sustancialmente capítulos de interés exclusivo del país rico: construcción de autopista, ayudas para la investigación, mantenimiento del ejército. El control médico para conseguir un trabajo en Europa ha sido terriblemente riguroso. Sólo pasan los jóvenes y sanos. En 1969 fueron rechazados 30.000 candidatos para Alemania que no fueron juzgados suficientemente sanos. Por eso los índices de enfermedad de los extranjeros son menores que los nativos. Esto supone un beneficio neto de las cuotas de la seguridad social, que como es lógico, son las mismas para unos que para otros.

LA EMIGRACION, EL ULTIMO RECURSO

Es verdad que los problemas socioeconómicos son muy complejos y difíciles de resolver. Pero la emigración es una solución demasiado fácil. A males complejos y difíciles, ¿por qué no se intentan remedios difíciles y arduos, como la justa distribución y explotación de las tierras, el manejo social de la banca, el freno al acaparamiento de empleo, la exorbitante desigualdad de las retribuciones? ¿Por qué no se barre de la sociedad de los vagos oficiales? ¿Por qué no se hace más guerra a los escándalos, a la fuga de capitales, al lujo? No. Lo que se hace es abrir la puerta a los emigrantes para que busquen el trabajo y el dinero, en otras naciones, a costa de tantos sufrimientos.

LA EMIGRACION: INVITACION AL COMPROMISO

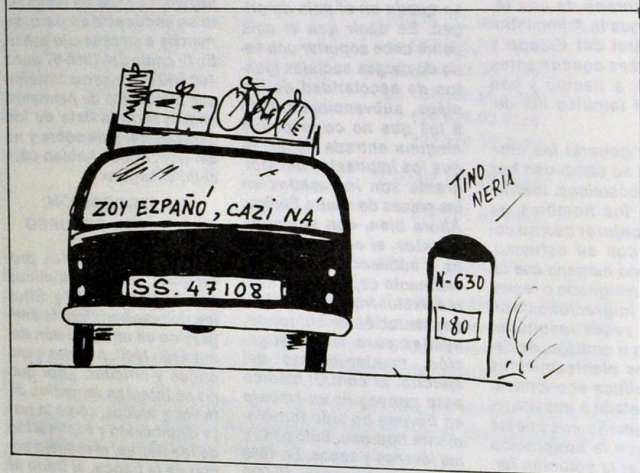
La realidad emigratoria ha sido una constante en nuestra región, y va a serla, de no poner una acción decidida de toda una generación.

opinión



SE RUEGA A LOS EMIGRANTES QUE NO CACEN EN LOS COTOS, PORQUE LUEGO VIENEN EN EL INVIERNO LOS VASCOS Y SE CABREAN MUCHO.

EL Alcalde



DECIMOS "NO" A LA EMIGRACION

¡¡EXTREMEÑO!!

Si amas a tu tierra, si sientes que se "junde mu pa dentro", si vives sus problemas, ¡que son muchos!

si piensas que algún día podrás volver a ella. Entonces, ten presente que ya eres uno más entre nosotros.

¡¡VIVA EXTREMADURA!!

CORAZON DE EMIGRANTE

Corazón de emigrante, corazón de pobre al que los grandes le han encendido deseos de riqueza...

¡Corazón de emigrante! te mandaron a preparar el banquete y no te admitieron a la mesa; te mandaron servir los manjares, y no te dieron ni las migajas; te encendieron el hambre, y te negaron la comida...

Corazón de emigrante... ¡Qué ganas de ser rico te han creado! Corazón de emigrante... corazón partido, dividido, ansioso... siempre tocando lo grande... y siempre pobre.

Corazón de emigrante ¡Qué desnudo te han dejado... y qué cambiado!

Corazón de emigrante, corazón de oro del emigrante, ¿dónde estás?

Alvaro Ginel - Paris, diciembre 78

Reproducción del
BOLETIN INFORMATIVO
Secretariado de la
Comisión Episcopal de
Migraciones

Un regionalismo reivindicativo hasta donde sea necesario es un camino imprescindible para cortar la hemorragia migratoria. Dinamizar recursos personales y materiales. Una conciencia regional efectiva, menos verbalista y quejumbrosa, distinguiendo netamente lo que hay que exigir a los de fuera y lo que debemos aportar los de dentro y desde dentro. Una fantasía heroica, válida quizá en otros tiempos —la conquista de América— habrá que cambiarla por una imaginación creadora. Creadora de proyectos, de instituciones, de personas con talante de proyec-

ción social y de actitud de servicio. Eliminar todo cuanto divida a la región. Honestidad y competencia en sus políticos. Eficacia en la Administración. Dinamismo en la sociedad extremeña. Compromiso en su clase intelectual. Una juventud esperanzada y con horizontes. Una comunidad extremeña que cree, que aún es posible su salvación, invalidando el derecho a emigrar como aplicación concreta del derecho a revivir como único recurso.

Santiago PEREZ SIMON
Delegado Regional de C.E.M.

LOS ULTIMOS

narraciones

por Víctor Chamorro

Don Tomás bajó de su caballo, auscultó a María Asunción y pronunció la palabra "coma".

— ¿Se nos va? — musitó Rosario.

— Les dije que se marchasen. ¿No les avisé con tiempo? Ya todo es inútil.

En un trámite garrapateó sobre la receta, subió al caballo y se perdió por callejuelas de piedra y pizarra adormecidas al sol y al zumbido de moscas verdosas en festín de higos.

Rosario recordaba las últimas palabras del médico, y respondía en voz alta recorriendo la casa en un trasiego inútil.

— "Al menos póngala en un lugar fresco."

— El emparrado, si señor.

— "Donde sea. Aquí entran las moscas a puñados."

— ¿Sabe usted cómo pesa ese cuerpo?

— "Y avise a los hijos"

— Al cura. El lo arreglará.

— "Múdela si no quiere, encima, una pulmonía."

María Asunción se recuperó de su último desmayo y clavó los ojos en un bulto borroso y oscilante.

— Rosario — musitó alargando un brazo nudoso que se escapaba de una tela sucia.

— Ama... (Dudó) Vino el médico — dijo controlando a duras penas su deseo de comentar que todo estaba perdido, que era tonto ir por las medicinas, avisar al practicante, más gastos, mejor enviar recado al sacerdote, y Dios dirá.

— Que venga el sacerdote — pidió María Asunción.

— En eso estaba yo.

— ¿Qué dijo el doctor?

— Habría que sacarla al emparrado.

— Si... Quiero despedirme.

— Daré recado a Manzano y a Tinín.

A instantes le sorprendía el fallo de una pulsación. Un vacío cruel que llenaba su cabeza de silencio. Pasada la crisis, María Asunción seguía dueña de sus recuerdos, en un esfuerzo visible en la ansiedad de unos ojos brumosos.

— Aldeacenteno — musitó recordando una alquería despeñada en un barranco, como si hubiese tropezado en su ascensión para caer en amasijo de adobes y pizarras.

Pese a los esfuerzos no recordaba donde estuvo antes. Llegó a Aldeacenteno acompañada de su padre, tío Florentino, un cuerpo en el que se habían cebado los reumas, caminando, trabajosamente tras de sus acémilas también achacosas. Y la niña, conmovida ante aquel afán heroico, pensó:

"Si le quito el arado, mucho habré de arar."

Y pensó otra vez:

"Si le aro hoy, araré ya siempre."

Pero no podía dejar de pensar en arar si miraba a su padre: raíz de un extraño árbol, lodo reseco a punto de quebrarse y disolverse como el terrón de un surco.

— ¡Deja ya! Abandona eso, inútil.

— Atienda usted las cabras...

— Diablo de muchacha, que no obedece...

María Asunción no oía. Había golpeado con furia a la mula y al pollino, se arqueaba sobre el artefacto de madera, apretaba los riñones contra el timón crujiente, tensaba el bulbuciente busto aplastándolo encima de sus brazos.

— Qué niña más enorme — musitó María Asunción.

— ¿Qué dice, ama? Ahora mismo la vamos a sacar.

El sol de agosto se colaba por un hueco del fresco palio. A María Asunción le gustó sentir el sol en el cuello, lambetada ardiente recorriendo el frío de unas carnes de invierno. Sus ojillos empujados por la luz se fijaron en la iglesia. Era una bendición poder contemplar aquella campana que parecía sostenerse, en la carcomida espantosa, con equilibrio de funambulista. Pero habla enmudecido. Eran ya lentos años sin escuchar toques de alegría, de dolor, de fuego; o de peligro en aquella lejana tarde en que llegaron los de la sierra precedidos por el mensaje de Angel, el pastor:

— Sólo quieren comida y mantas.

— Ni un ápice de nada — fue la contestación de Cosme, marido de María Asunción desde hacía un año y tres meses. — Por entonces la aldea sumaba el medio millar de vecinos, y se operó el prodigio: Todos unidos como piñones en la piña, como granos en la granada. Después podían sucederse meses de rencillas, años de odios, generaciones de envidias, venganzas heredadas por unos pastos sin escritura, impudicias inconfesables a causa de una moza, el agua de riego teñida de sangre por un azadonazo a deshora, ganado envenenado con cicuta, el monte ardiendo por la cerilla del que nada tenía. Pero hubo ocasiones — recordaba María Asunción — en que se produjo el milagro: como cuando la aldea se llenó de miedo, o